

Unimos nuestra voz airada a la protesta contra la ejecución de Puig Antich

¡Franco y su gobierno fascista, asesinos!

¡BASTA!

¡PROLETARIOS
DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLIV N° 5 14 marzo de 1974 Precio 8 pts



fortalecer los órganos de alternativa convergencias por un cambio político desarrollar el movimiento de masas

- comunicado del C.E. del P.C.E. -

Se ha reunido el Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España para examinar la situación política, acordando hacer público el siguiente comunicado.

El Gobierno Arias Navarro ha pretendido presentarse ante el país como el Gobierno más «aperturista» de cuantos tuvo hasta ahora el régimen: un Gobierno que viene a iniciar el postfranquismo. Algunos de los sedicentes partidarios de la «evolución a partir de las leyes institucionales» saludaron sus promesas prematuramente... En pocas semanas el Gobierno ha conseguido desvanecer las más ingenuas ilusiones. El crimen cometido en la persona del joven anarquista Puig Antich, mancha de sangre indeleble que Arias Navarro y sus ministros sin excepción portarán sobre sí, ha venido a desmentir las esperanzas de quienes creían que el mismo Arias y sobre todo alguno de sus ministros no se comprometerían en algo tan abominable. El garrote vil utilizado ha puesto en evidencia que de la vileza característica del reinado de Franco no se libra ninguno de sus Gobiernos, ni éste que podría ser el último de ellos. Ciertamente la condena a penas de 20 años de Camacho y sus compañeros del proceso 1001; la de varios dirigentes obreros del metal de Madrid, junto a la oleada de detenciones y licenciamientos que está teniendo lugar en el país, no permitían augurar nada bueno de la suerte reser-

vada a Puig Antich, que viene a engrosar la larga lista del martirologio anti-franquista y cuyo coraje y dignidad merecen el respeto de todos.

El supuesto «aperturismo» del Gobierno ha sido puesto también a prueba con el arresto domiciliario y la orden de expulsión del territorio español dictada contra el obispo de Bilbao, monseñor Añoberos, por haberse expresado en favor de los derechos del pueblo vasco. El «catolicísimo» Estado de Franco utiliza contra un dignatario de la Iglesia, violando el Concordato, un procedimiento que en España la República laica no osó utilizar más que en un caso evidente de conspiración. La respuesta de la Iglesia catalana a la arbitrariedad cometida con monseñor Añoberos, no se ha hecho esperar. En una importante pastoral los obispos de Cataluña, encabezados por el cardenal Jubany, preconizan la reconciliación nacional de los españoles, afirmando que a la base de ésta debe estar el reconocimiento de los derechos de asociación, reunión y expresión y los de las minorías étnicas. La Iglesia española se decide a levantar la bandera de reconciliación de los españoles que el Partido Comunista de España izó ya en 1956, y otro de cuyos aspectos fundamentales es la amnistía.

Al afrontar directamente la Iglesia católica, Arias Navarro va mucho más lejos que el Gobierno anterior y descubre inequívocamente el fondo **ultra** de su política, en contradicción con todas sus palabras «aperturistas».

En la lucha contra la dictadura, por las libertades políticas para todos los españoles, los comunistas nos sentimos en comunidad con todos los perseguidos por el régimen, cualesquiera que sean sus ideas y proclamamos nuestro respeto hacia monseñor Añoberos y nuestra solidaridad con su digna actitud.

Después de esto, no es de extrañar que la osadía fascista de Arias Navarro le haya conducido a enfrentarse con las justas demandas de los ganaderos productores de leche y a provocar el conflicto huelguístico que tiene por teatro las provincias de Santander, Navarra, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Asturias, Logroño. No es de extrañar que, pese a la promesas de «liberalización» de la censura, ésta continúe suspendiendo films y libros; que de las Cortes haya salido aprobada la Ley de Colegios Profesionales, que había sido rechazada unánime y previamente por éstos.

Ni hace falta esforzarse mucho para denunciar la política antiobrera que se practica y que se agrava con el alza escandalosa del coste de la vida, el incremento del paro, el despido arbitrario de los obreros que defienden sus reivindicaciones, la imposición desde arriba de las condiciones laborales y el encarcelamiento de militantes obreros.

Al desafiar a la opinión nacional e internacional, al provocar a la Iglesia, al

(Sigue en págs. 2, 3 y 4)



“en comunidad con todos los perseguidos por el régimen...”

enfrentarse con obreros, campesinos y profesionales, Arias Navarro no puede ignorar que en los medios económicos cunde la inquietud por las consecuencias de la crisis mundial, por el desprestigio del régimen en los círculos internacionales, por la persistencia en mantener las formas fascistas de poder que constituyen un obstáculo al mismo desarrollo capitalista.

De manera más o menos directa, la política de la dictadura que continúa y agrava Arias Navarro, hiere, provoca o amenaza el interés de los más amplios sectores de la sociedad española.

De esta suerte, el divorcio entre el régimen y la sociedad sigue profundizándose. Desde el atentado contra Carrero Blanco hasta la fecha nuestro Partido ha podido experimentar la amplitud que toma el reconocimiento de la necesidad de libertades. Es éste un período en que hemos sido solicitados por portavoces de los más diversos sectores políticos y sociales para dialogar sobre las bases posibles del paso de la dictadura a un régimen de libertades políticas. Hemos comprobado que hay en amplios sectores de la sociedad española un retroceso del anticomunismo primario y visceral de otros períodos y un reconocimiento de la personalidad nacional del Partido Comunista de España y de su peso real. La constatación de este cambio de actitud nos condujo a afirmar en la declaración del 21 de diciembre:

«Estamos dispuestos a encontrarnos, a reunirnos, a discutir con todos los grupos políticos y sociales, con los representantes de no importa qué instituciones, con las personalidades que tienen virtual o potencialmente un peso en la vida pública, para lograr una solución que supere la guerra civil, que reconozca los derechos políticos de todos los españoles sin exclusión, y que coloque el futuro del país no en el terreno de la violencia, de la imposición, de la dictadura, sino en el de la libre expresión de la voluntad soberana de los españoles a través del sufragio universal.»

Nos ratificamos en esta declaración, que registra una posibilidad real y tiende a lograr su materialización.

•••

Este cambio de actitud de diversos sectores se inscribe en la evolución que ya habíamos comenzado a analizar en el Pleno del Comité Central de marzo de 1967 (1) y que trató ampliamente nuestro VIII Congreso. En relación con el momento en que tenía lugar éste, los cambios que se aprecian hoy son una diferenciación en el seno del fenómeno que hemos denominado centrista. Diferenciación que consiste en que mientras

(1) Contendida en «Nuevos enfoques a problemas de hoy».

una parte de los centristas siguen preocupados, sobre todo, porque el **equilibrio político** —es decir, las instituciones, el Movimiento, las posiciones dominantes de la **clase política** surgida bajo el franquismo— no se rompa, poniendo sus esperanzas en soluciones continuistas más o menos **aperturistas**; otro sector, cada vez más amplio, del centrismo se preocupa sobre todo de conservar el **equilibrio social**, aunque para ello sea menester sacrificar instituciones, movimiento y **clase política** y haya que aceptar el principio de las libertades políticas y reconocer la necesidad de poner fin a la dictadura surgida del alzamiento del 18 de julio de 1936.

Estos cambios de actitud, que no corresponden a posiciones estáticas, cristalizadas, sino a una evolución en pleno desenvolvimiento, confirman nuestra concepción del **Pacto para la libertad que podría** surgir de la convergencia de dichas fuerzas con los partidos y grupos democráticos y obreros nucleados —o en vías de nucleamiento— en torno a la Asamblea de Cataluña y otras plataformas democráticas actuantes en diversas zonas del país.

Por ello el Partido debe concentrar su acción política, por un lado, en el fortalecimiento de los órganos de alternativa democrática existentes o en vías de creación con los camaradas socialistas, los demócratas cristianos y otros sectores católicos, los carlistas, los partidos demócratas y nacionalistas de regiones y nacionalidades y otros grupos de signo marcadamente democrático; y, por otro lado, en el establecimiento del diálogo más resuelto con los portavoces de fuerzas e instituciones que pueden tener un peso real en los acontecimientos que conduzcan a un cambio político, no desdeñando a ninguna.

En este diálogo, tendente a buscar un camino que evite o reduzca al mínimo las violencias posibles de la transición, el Partido Comunista no se niega a examinar ninguna fórmula, a condición de que ésta se base en la creación de un Gobierno de amplia coalición que dicte la amnistía, restablezca las libertades políticas y sindicales —de asociación, reunión, prensa, huelga, manifestación, etc.— sin discriminación; convoque a elecciones constituyentes para dotar al país de instituciones democráticas y de una verdadera carta constitucional y mantenga una actitud de comprensión hacia las aspiraciones de las nacionalidades y las regiones españolas.

* * *

La crisis que se abrió al morir Carrero Blanco puso de manifiesto la inconsistencia de las llamadas **instituciones y leyes institucionales**. Demostró que **nada está bien atado**. Todo el mundo sabe que en esa contingencia ya no decidió la solución de la crisis ni el mismo Franco; la solución salió de la camarilla

familiar, ávida de riqueza y poder, que no ha renunciado a perpetuar su dominio incluso cambiando, si la oportunidad se ofrece, las previsiones sucesorias. Muchos de los que aceptaban hasta hoy, como un hecho histórico consumado, que Franco decidiese por todos los españoles, no pueden resignarse a que una **familia de aprovechados**, irresponsablemente, decida de la suerte de un país de 34 millones, mayor de edad.

Por ello la solución a los problemas actuales está en la concertación de un pacto para la libertad, que plasme las tendencias ampliamente extendidas en favor de un régimen de libertades. La experiencia de dos meses de Gobierno Arias Navarro muestra que si no se logra ese resultado, y pronto, el cierre político y la represión engendrarán como respuesta obligada la violencia.

■

El Pleno del Comité Ejecutivo ha estimado que, paralelamente a la acción política antes descrita, es capital concentrar la labor del Partido en el desarrollo y extensión de la lucha del movimiento de masas, que debe ir del planteamiento de las reivindicaciones económicas, sociales, culturales, de higiene y defensa del medio ambiente, incluso las más elementales, hasta la inclusión de las demandas políticas de libertad, siguiendo el nivel logrado en cada acción.

Los argumentos políticos más racionales y oportunos serían inútiles si no van sostenidos por la voz sin cesar más potente del decontento obrero y popular afirmada en la calle.

El Pleno del Comité Ejecutivo ha saludado los progresos logrados por el movimiento huelguístico de la clase obrera

DOCUMENTOS

Por decisión de pleno del Comité Ejecutivo, para conocimiento de todos los miembros del partido, en estos días se pone a la difusión una publicación que contiene:

★ **El informe de Manuel Azcarate, aprobado por el Comité Central del Partido Comunista de España, septiembre 1973, sobre la política internacional del P.C.E.**

★ **Artículo publicado en la revista «PARTINAIA JISN» («VIDA DEL PARTIDO»), n° 4, febrero 1974. Moscú, bajo el título «A PROPOSITO DE UN ARTICULO DEL DIRIGENTE DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA, MANUEL AZCARATE».**

★ **Anotaciones al artículo de «PARTINAIA JISN».**

“concertación de un pacto para la libertad...”

en el último año. El criterio de la práctica ha confirmado las previsiones del VIII Congreso. Las Asambleas obreras en las empresas, la unidad obrera y la utilización audaz de los puestos de elección en el actual sistema sindical, han sido la clave que ha hecho posible el gran movimiento huelguístico y superado la localización de la lucha en zonas tradicionales de protesta obrera, extendiéndola a centros industriales de formación más reciente y a provincias antes más pasivas. Así, a pesar de ser un país donde la huelga es ilegal, el movimiento huelguístico en España ha estado a la altura del de los países capitalistas donde la clase obrera posee libertades sindicales. Lo que demuestra la inanidad y absurdidad de empeñarse en mantener la actual legislación fascista.

El Pleno del Comité Ejecutivo recomienda a las organizaciones y miembros del Partido el estudio de las condiciones concretas en cada zona para combinar y armonizar cada vez mejor el papel de las estructuras clandestinas del movimiento obrero, y concretamente de CC.OO., con las formas más abiertas a nivel de empresa —y a veces en un plano más amplio que el de la empresa— a fin de aumentar la eficacia de su acción, de contribuir a una dirección más acertada de las luchas obreras, de combatir con más mordiente los efectos de la carestía de la vida y de la inflación, de la crisis y de la represión anti-obrera, rodeando a la vez de mayores garantías de seguridad la labor de los organizadores de la lucha obrera.

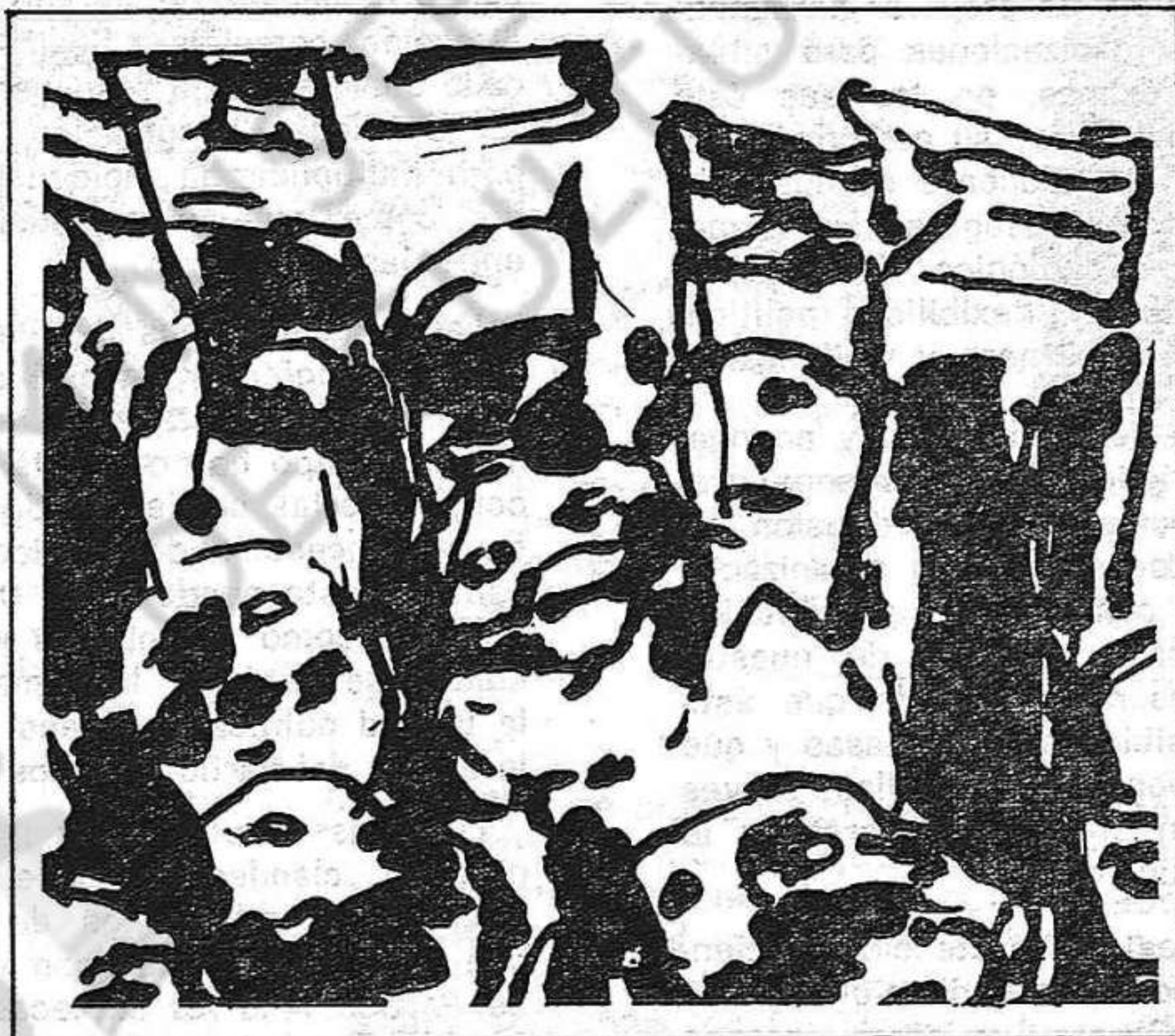
Sin impacencias, pero atentos a no perder ninguna coyuntura, la orientación a generalizar la lucha obrera y a preparar las condiciones de la Huelga general política, premisa de la Huelga nacional, deben estar presentes siempre en la mente de nuestros camaradas.

El Pleno del Comité Ejecutivo ha valorado toda la importancia alcanzada por el movimiento de lucha de los campesinos, que ha tenido últimamente expresiones tan elevadas como las huelgas y manifestaciones de los cultivadores de pimiento en Navarra y Aragón y las huelgas de los productores de leche en las provincias ganaderas. También destaca la actitud de protesta de los campesinos remolacheros. A través de estas acciones los campesinos van tomando conciencia de que sin acabar con el régimen de dictadura fascista, no será posible obtener precios remuneradores por su trabajo, y que su salvación está en organizarse al margen de las estructuras oficiales, aunque utilizando éstas como cobertura, y en aliarse con los obreros y las fuerzas de la cultura para luchar conjuntamente por sus reivindicaciones y por la libertad.

Las organizaciones del Partido deben

sostener activamente las acciones de los capesminos, explicar lo bien fundado de éstas a la población y contrarrestar así la propaganda fascista que pretende enfrentar a unos sectores del pueblo con otros.

El Partido Comunista saluda la acción combativa de los estudiantes y los profesionales de la enseñanza, que se inserta en el cuadro más amplio de dar al país una enseñanza primaria, media y superior científica, moderna y democrática, a la que tengan acceso las diversas categorías sociales. El Partido Comunista denuncia la grave crisis creada en la Educación por la política fascis-



ta de la dictadura, que amenaza con retardar todo el desarrollo nacional.

Del mismo corte es el comportamiento del régimen hacia las reivindicaciones de las diferentes profesiones, en las que no sólo se defienden intereses sectoriales justos, sino los intereses de las más diversas capas de la población, como acontece con las recientes acciones de los profesionales de la medicina.

En el despliegue de la iniciativa y la acción de las masas populares desempeñan un papel importante los movimientos de barriada, en torno a alquileres, escuelas, higiene, cuidados médicos, urbanización y ecología. El Pleno del Comité Ejecutivo subraya la necesidad de prestar la debida atención a este frente.

La paralización de la flota pesquera en protesta por la enorme subida del gas-oil representa el enfrentamiento de un nuevo sector social con la política

dictatorial y monopolista del poder. El Partido Comunista le apoya.

El Pleno saluda la activa participación de las mujeres en los diversos frentes de lucha de las masas e insiste ante las organizaciones del Partido en la necesidad de dar a las mujeres un lugar y una responsabilidad cada vez mayor en nuestras organizaciones, así como una atención creciente a sus problemas específicos.

En los próximos meses, la acción de masas contra la represión y por la amnistía debe alcanzar un vuelo y una importancia tales que consigan arrancar satisfacción a esta exigencia que se

extiende y generaliza a los sectores más conscientes del país. Las organizaciones del Partido, en cada lugar, mostrarán su sensibilidad política obteniendo resultados concretos en la más amplia movilización por abrir las puertas de las cárceles y las fronteras del país a los presos y exiliados políticos.

Nuestro Partido defiende los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo. No debe sernos indiferente el interés de ninguna de las clases y capas laboriosas que sufren como consecuencia de la política de la dictadura y de la expoliación por los grandes monopolios. El Partido debe sostener audazmente todas las acciones de estas capas.

III

El Pleno del Comité Ejecutivo ha constatado los progresos de la organización





“ preparar las condiciones para la huelga general política...”

del Partido, que a despecho de la represión, se extiende por todo el país y se fortalece sin cesar. Las tentativas fraccionales de uno u otro tipo han fracasado estrepitosamente. El Partido se halla cada vez más unido política e ideológicamente, más enraizado en las masas. La discusión del **Manifiesto-Programa del Partido**, que ha encontrado en los militantes una acogida muy favorable, contribuye a reforzar dicha unidad. Así el Partido Comunista es cada vez más, por su extensión e influencia, un Partido de masas, a la vez que un Partido de combate. Sus relaciones políticas con sectores político-sociales muy amplios testimonian de su capacidad y su fuerza real.

No obstante, el Pleno del Comité Ejecutivo subraya la necesidad de superar insuficiencias que todavía existen en la labor del Partido, de preparar seriamente nuestras organizaciones para situaciones ya próximas, en las que éste tendrá que multiplicar su actividad, acoger en sus filas a decenas de miles de nuevos militantes, asegurar su formación política e ideológica, dar pruebas de gran agilidad y flexibilidad política, a la vez que de firmeza y vigilancia.

En relación con todo esto, y no obstante la multiplicación de órganos provinciales y locales y de su difusión, se impone que todas nuestras organizaciones estudien cómo lograr una difusión más cuantiosa y extensa de nuestra propaganda escrita, haciendo que ésta sea comprensible para las masas y que se multipliquen las octavillas breves que tratan un problema concreto y le proponen solución.

Hay que prestar una atención creciente a la reproducción y difusión masiva de «**Mundo Obrero**» y otros órganos centrales del Partido, tomando las medidas técnicas y de organización necesarias. Nuestras organizaciones deben tender a crear una red de grupos y personas especializadas en la difusión de «**Mundo Obrero**» y de la propaganda, que tengan éste como un trabajo esencial de Partido y que incluso estén desligados de otras responsabilidades y tareas.

Es necesario que los órganos dirigentes, a todo los niveles, presten una cuidadosa atención a que cada miembro del Partido desempeñe tareas en acuerdo con sus facultades. Hay muchos camaradas insuficientemente utilizados, que a veces terminan aburriéndose y alejándose de la actividad práctica, mientras otros se encuentran sobrecargados de tareas, abrumados, al borde del agotamiento. Las condiciones de clandestinidad no son generalmente las más favorables para resolver esta contradicción; sin embargo, precisamente esas condiciones hacen más necesario darle solución, para liberar todas las energías políticas latentes ya en nuestra

organización y rodearla de más seguridad.

La solución a este problema se encuentra, de manera general, en la descentralización orgánica, es decir, en lograr que los Comités dirigentes del Partido cumplan la función de asegurar la orientación y la dirección política, poniendo el acento en el esclarecimiento de las cuestiones políticas, en el logro de la homogeneidad de la acción política del Partido, descentralizando en otros órganos, con misiones concretas —labor unitaria, educación ideológica, tareas de organización, asesoramiento de los camaradas que trabajan en las organizaciones de masa, frente de la enseñanza, de los profesionales u otros, propaganda, etc.— la realización práctica, dejándoles un amplio margen de iniciativa. Es decir, se trata de lograr una articulación de los organismos de dirección, compleja y flexible, en la que cada cual se sienta responsable y capaz de desplegar imaginación e iniciativa para multiplicar la incidencia del Partido, como guía y orientador político, entre las masas.

Las organizaciones del Partido no se pueden dirigir hoy encerrándolas en un puño; eso es limitarlas y reducirlas. Al mismo tiempo hay que estar prevenidos contra ciertas corrientes de liberalismo en la concepción del Partido, que piensan que éste puede tener tantas líneas políticas como organismos y que no se cuidan de asegurar la homogeneidad y la unidad política que debe caracterizar la acción del Partido a todos los niveles.

En estas circunstancias nuestra organización clandestina debe abrirse a todos los combatientes de vanguardia que estén de acuerdo con el programa del Partido. A la vez es necesario buscar formas de organización semilegales, e incluso legales, que sirvan para agrupar al gran número de simpatizantes activos del Partido, que no militan en la organización clandestina pero se sienten comunistas.

El Partido debe prepararse así para el tránsito de una actividad clandestina, como es la suya hoy, a una actividad pública y abierta, que será la suya en un futuro cada vez más próximo.

Ello no excluye, al contrario, el ejercicio de la más severa vigilancia a fin de impedir la penetración del enemigo en nuestras filas, y de prevenir las indiscreciones de algunos militantes que, por vanidad y compadrazgo, descubren irresponsablemente los secretos de organización. Es necesario sancionar estos casos demasiado frecuentes con la mayor energía.

El Pleno del Comité Ejecutivo aconseja a sus organizaciones prestar una atención sostenida al desarrollo de la Unión de Juventudes Comunistas que en diversas zonas del país desarrolla hoy una actividad eficaz y combativa.

IV

El Pleno del Comité Ejecutivo ha aprobado la gestión de las delegaciones que recientemente estuvieron en el Vietnam y Cuba, reiterando su gratitud al Partido de los Trabajadores del Vietnam y al Partido Comunista de Cuba por las pruebas de solidaridad que han dado al Partido Comunista de España. El Pleno reafirma la posición conocida de nuestro Partido que sigue considerando la ayuda al pueblo del Vietnam y a los pueblos de Indochina, en su lucha contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, como una tarea central del movimiento obrero y revolucionario mundial.

El Pleno del Comité Ejecutivo ha apreciado de manera positiva los acuerdos de la Conferencia de Bruselas de los Partidos Comunistas de la Europa capitalista; aprueba los puntos de vista expuestos en dicha Conferencia por la delegación del Partido Comunista de España, que presidía el camarada Santiago Carrillo, y expresa su satisfacción por la forma serena en que éstos fueron defendidos. El Partido Comunista de España seguirá prestando, como hasta ahora, la máxima atención a la defensa de los intereses de los trabajadores españoles emigrados. El Partido Comunista de España participará activamente en todas las actividades que se desprenden de los acuerdos de la Conferencia de Bruselas.

El Pleno ha tomado nota con satisfacción de los acuerdos del Movimiento Mundial de la Paz que desplazan de la Presidencia y la Secretaría de este movimiento a elementos que constituirían un obstáculo a la plena participación de los partidarios de la paz españoles, al despliegue de la lucha por la paz en nuestro país.

En relación con el artículo publicado en la revista soviética «Vida del Partido» criticando un informe del camarada Manuel Azcárate, aprobado por el Comité Central en su última reunión, el Pleno del Comité Ejecutivo decide hacer una publicación conteniendo el artículo íntegro de la citada revista, el texto publicado del informe aprobado por el Comité Central, y unas notas aclaratorias, para que nuestros militantes puedan hacerse un juicio objetivo sobre la cuestión.

El Pleno del Comité Ejecutivo estima que esta polémica no debe estorbar los esfuerzos que realiza la dirección de nuestro Partido para mejorar constantemente las relaciones con el PGUS sobre la base del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la independencia mutua y no injerencia de un Partido en los asuntos internos de otro.

El Pleno del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

Marzo de 1974

la Asociación I. de Juristas Demócratas y los derechos del emigrante

Reunida en París, la Asociación Internacional de Juristas Demócratas ha examinado los problemas jurídicos de la inmigración trabajadora en Europa en la época actual. La atención se centró en la elaboración de un proyecto de Estatuto Jurídico para las Inmigraciones. Los juristas demócratas abogan en su proyecto por la supresión de toda clase de discriminaciones en materia de derechos civiles (acceso a la justicia, asistencia jurídica, habeas corpus, etc.) y que el hecho de sufrir una condena penal no pueda justificar una medida de expulsión del país.

Por otra parte, el proyecto estipula que, al expirar la validez del primer permiso de estancia, concedido con el contrato de inmigración, el inmigrado debe recibir de derecho, sin formalidades administrativas, un permiso de estancia de validez permanente. Pasados los primeros cinco años, nin-

gún inmigrado podrá ser expulsado del país de inmigración.

la Iglesia francesa frente al racismo

La Comisión Episcopal francesa de migraciones, presidida por Mrg. A. Rousset, obispo, de Pontoise, ha hecho público, el 28 de febrero, un documento en el que se denuncian y estigmatizan las diversas manifestaciones de racismo, que llegan hasta al crimen. «No olvidamos —dice el documento— qué mecanismos provocan estas inmigraciones: notablemente el subdesarrollo, que agrava una política económica y monetaria internacional; el empleo de una mano de obra extranjera por las naciones industrializadas es preferido a las inversiones en vías de desarrollo; el sistema represivo de ciertos esta-

El documento pide, en nombre de la justicia, una revisión de los mecanismos económicos y sociales, nacionales e internacionales. En el terreno escolar, para que la escuela sea un lugar de comprensión de las

culturas, ofreciendo las mismas oportunidades a todos los jóvenes; integrando a los padres en las Asociaciones de Padres y velando para que puedan expresarse. En el terreno sindical los inmigrados deben poder participar sin temor a las maniobras de intimidación y de división. En el terreno político, el documento interroga: ¿Una forma de representación no debe ser buscada, para que los inmigrados puedan aportar su concurso, haciéndose oír, por ejemplo en Comités Consultivos en el plano municipal?

los obreros de Rhone-Poulenc con CC.OO.

«MES DE SOLIDARIDAD CON COMISIONES OBRERAS ESPAÑOLAS», organizado en febrero por el Comité (obrero) de las empresas «RHONE-POULENC», «RHONE-POULENC TEXTIL» y «SAVIEM», de Grenoble, Péage Rousillon y Annonay (Francia). En el curso de ese mes, los trabajadores de la gran empresa multinacional han expresado su viva solidaridad con los trabajadores españoles y Comisiones Obreras. Reuniones, conferencias distribu-

ción de propaganda, colectas solidarias, recogida de firmas y una gran velada (en Péage de Rousillon), en la que actuó Paco Ibáñez. Se han fortalecido los lazos entre los trabajadores franceses y españoles y se ha dado forma concreta a la respuesta obrera frente a los monopolios y empresas multinacionales.

De otra parte, en Grenoble, los Jóvenes Comunistas (MJC) organizaron el 27 de febrero una velada-debate con exhibición de varios filmes y una exposición de dibujos y caricaturas de Vázquez de Sola, en solidaridad con Comisiones Obreras de España.

qu'est ce que le fascisme?
en Espagne aujourd'hui



¿Qué es el fascismo en España hoy? Un folleto del comité de Empresa de la «R.P.» da la respuesta.

El Partido Comunista y la emigración

(Viene de la pág. anterior)

política «cultural» de la dictadura fascista para los dos millones de españoles emigrados en Europa, de los cuales, no se olvide, obtiene anualmente alrededor de mil millones de dólares.

A veces se argumenta que no vale la pena luchar por una enseñanza en español puesto que su nivel es inferior al que existe en otros países. Pero ese argumento no tiene en cuenta dos cosas esenciales: primera, que la posibilidad de optar por una enseñanza en lengua materna no significa obligatoriedad; y segunda, que de lo que se trata precisamente es de que esa enseñanza tenga el nivel que corresponde a los países más desarrollados.

La lucha por la solución de estos problemas tiene que estar dirigida, de un lado, contra la dictadura franquista, y de otro, contra los gobiernos de los países donde los trabajadores emigrados producen plusvalía y pagan impuestos, como los demás trabajadores.

Y aquí aparece, no como abstracción sino como algo muy concreto, la exigencia de derechos políticos. Evidentemente, aun contando con la solidaridad de sus

hermanos de clase y con la simpatía de todas las fuerzas democráticas, los trabajadores emigrados seguirán indefensos mientras no hayan conquistado la igualdad de derechos con el resto de la población, lo cual hace aún más necesario aprovechar todas las posibilidades de lucha existentes en la defensa de sus intereses.

Los trabajadores españoles emigrados han tenido en todo momento a su lado al Partido Comunista, orientándoles y defendiéndoles. Muchos de ellos se han incorporado a sus filas y así han surgido la mayor parte de nuestras organizaciones en la emigración. La labor política, ideológica y organizativa que éstas vienen desarrollando es un factor esencial en la defensa de nuestra emigración. Esa labor debe ser reforzada a fin de que no quede un solo destacamento de trabajadores españoles al que no llegue la voz del Partido Comunista. Estos necesitan conocer el desarrollo de la lucha en España, la crisis profunda en que se debate la dictadura fascista, los progresos en la realización del Pacto por la libertad. Y esto exige una difusión masiva de nuestra propaganda y, muy particularmente, de **Mundo Obrero**.

La defensa de nuestra emigración es una gran tarea nacional que nos incumbe a todas las fuerzas revolucionarias y democráticas.

Si comunistas, socialistas, católicos y todos los que deseen participar en esta tarea, somos capaces de actuar unidos, estaremos en mejores condiciones de movilizar a la emigración y de lograr la solidaridad del movimiento obrero y democrático europeo. Esa solidaridad es necesaria a fin de librar la lucha por una auténtica igualdad de derechos para la emigración. Y es necesaria también en nuestra lucha por la liquidación de la dictadura franquista y por el triunfo de la democracia en nuestro país.

El Partido Comunista y la emigración

por I. Gallego

EMIGRACION



ES lógico que nuestro Partido conceda al problema de las emigraciones la máxima importancia. En primer lugar, porque parte de que una estrategia revolucionaria para la Europa capitalista es inconcebible sin tener en cuenta el potencial revolucionario que representan los 14 millones de trabajadores emigrados. En segundo lugar, porque una de esas emigraciones está formada por dos millones de españoles, obreros en su casi totalidad. En la Conferencia de Bruselas, Santiago Carrillo, expresando la opinión del Comité Central de nuestro Partido, ha hablado de las dos componentes a considerar al abordar el problema de las emigraciones. Y en el último número de **Mundo Obrero** se ha vuelto sobre esta cuestión.

Aquí se trata de fijar la atención en algunas cuestiones de la emigración, empezando por recordar que el Partido Comunista de España ha luchado en todo momento contra las múltiples formas de discriminación de que son víctimas los trabajadores españoles emigrados, considerando esta lucha como un deber revolucionario y patriótico. La orientación trazada a este respecto por nuestro VIII Congreso, así como las resoluciones de la Conferencia de las organizaciones del Partido en la emigración, cobran nuevo vigor ante la crisis que atraviesa la Europa capitalista.

LA situación de los trabajadores emigrados no cesa de agravarse. Lluven sobre ellos las amenazas, las presiones, las arbitrariedades. Los capitalistas hacen correr la idea de que en caso de aumentar el paro, los emigrados serán devueltos a su país, idea xenófoba que puede prender en capas populares atrasadas, si no hay una respuesta suficientemente clara y enérgica. El obje-

tivo de esa campaña es frenar la lucha de los trabajadores emigrados por sus reivindicaciones y por sus derechos.

Nuestro Partido despliega una labor sistemática entre la emigración dirigida a elevar la conciencia de clase de los trabajadores españoles, haciéndoles ver, no sólo con palabras sino también con el ejemplo, que frente a los capitalistas deben luchar unidos a los demás trabajadores emigrados y a los del país donde residen. Su participación en la lucha es en muchos casos ejemplar, admirable, y nosotros nos esforzamos por conseguir que cada vez sea más amplia y decidida.

Sería injusto no valorar esas luchas, realizadas en condiciones particularmente difíciles, no sólo frente a los patronos, sino a veces frente a los propios sindicatos reformistas y casi siempre bajo la amenaza de medidas policíacas. Gracias a esas luchas, y a la solidaridad del movimiento obrero y de las fuerzas democráticas, se ha ido modificando el ambiente en favor de los trabajadores emigrados. Pero el problema de fondo sigue planteado en términos cada vez más agudos. Y el problema de fondo es la falta de derechos políticos de los trabajadores emigrados.

CONCRETAMENTE, en lo que concierne a los dos millones de españoles emigrados en Europa, es preciso tener en cuenta que constituyen una minoría nacional de un tipo especial, en la que no existe ninguna disposición a ser asimilados, pues su aspiración legítima es disfrutar de los mismos derechos que los demás trabajadores, sin renunciar a su nacionalidad.

En esa dirección, las organizaciones de nuestro Partido en la emigración deben redoblar sus esfuerzos en la lucha por los derechos «sociales, culturales y políticos» contenidos en la Declaración de la Conferencia de los partidos comunistas celebrada en Bruselas.

Nosotros decimos a los trabajadores españoles emigrados que su puesto está en los sindicatos, lo que corresponde a un principio de clase. Y constatamos que el porcentaje de sindicatos no es inferior al de los trabajadores de cada país. Pero en este terreno, los trabajadores emigrados son víctimas de una discriminación intolerable, establecida por los gobiernos capitalistas en leyes destinadas a mantener una barrera entre los trabajadores emigrados y los demás trabajadores. Echar abajo esa barrera es, en nuestra opinión, una tarea inaplazable de todas las fuerzas obreras y democráticas y también, por supuesto, de todos los trabajadores emigrados.

¿DERECHOS culturales? En cuanto se aborda el problema aparece el componente nacional de las emigraciones. No se puede negar la gravedad de esta cuestión. En este aspecto, como en otros, la responsabilidad del régimen franquista es enorme. La inmensa mayoría de los hijos de los trabajadores emigrados no pueden optar por una enseñanza en lengua materna. El número de escuelas españolas es insignificante y el nivel de las existentes escandalosamente bajo. La enseñanza que se imparte en ellas está impregnada de obscurantismo medieval y de fascismo. No es mejor la situación en lo tocante a centros de enseñanza media, escasísimos y adoleciendo de los mismos defectos. Para colmo, a los hijos de los emigrados no se les reconoce en su propio país los estudios realizados fuera de España. Esa es la



¡FRANCO ASESINO!

El mismo grito en las calles de Barcelona, y su zona industrial, Madrid, Bilbao, San Sebastián, Granada, Zaragoza, Grito en manifestaciones o fijado en los muros ciudadanos. Huelga de protesta contra el crimen en todas las Universidades del país, acompañada de asambleas y desfiles, en choques con la policía armada. La repulsa contra el crimen ordenado por Franco ha alcanzado particularmente relieve en los medios universitarios, compartida por estudiantes y profesores. Los rectores gubernativos ordenaron el cierre de numerosas Facultades en diversos distritos.

Mientras en el extranjero, trabajadores emigrados y organizaciones y partidos democráticos repetían el ¡Franco asesino! en mítines, manifestaciones, carteles, resoluciones. Embajadores y cónsules del régimen eludían aparecer por las representaciones oficiales, cuyos edificios tuvieron que ser protegidos, en toda Europa, por barreras y piquetes de policía.

Salvador Puig Antich

La mañana del sábado 2 de marzo, Salvador Puig Antich fué asesinado en la cárcel modelo de Barcelona. Se le dio una muerte infamante, a garrote vil.

Toda la prensa extranjera, incluida la conservadora, coincide en señalar:

- que la acción de Puig Antich, compártase o no, se desarrolló en el cuadro de la oposición política a la dictadura;

- que el régimen ha satisfecho, inicua y salvajemente, una venganza política, que se inscribe en sus prácticas fascistas de violencia y represión;

- que la muerte a garrote vil es monstruosa y que, aplicada a un adversario político, es un escarnio inexpiable;

- que los procedimientos seguidos en el Consejo de Guerra de Barcelona, la falta de garantías jurídicas, el montaje policial, convierten en asesinato, también por la forma, la ejecución de Puig Antich.

En efecto, en un dossier de la Comisión Internacional de Juristas (Ginebra), elaborado por Christian Grobet, abogado suizo, observador en el proceso de Puig Antich en nombre de esta Comisión, se establecen con todo rigor las siguientes conculcaciones: casi todo el sumario ha estado montado por la policía y la intervención del juez instructor ha sido limitada. La no aceptación de los testigos de la defensa. La negación a proceder a la autopsia del policía muerto, la cual, finalmente, parece fue hecha en una comisaría. No aceptar la investigación de los expertos en balística, pese a la contradicción existente entre los médicos de guardia, quienes afirmaron que el cuerpo del inspector presentaba cinco heridas y la autopsia en la que se aseguraba «haber visto» sólo tres, por lo que queda en duda de quien procedían las balas que produjeron la muerte. Finalmente, Christian Grobet concluye que, en todo caso, es **indudable la falta de PREMEDITACION**, dadas las cir-



cunstancias en que se produjeron los hechos, y que no se ha tenido en cuenta ese atenuante.

Para nosotros, para la mayoría de los españoles y para el mundo que, con la conciencia erizada por el horror, conocimos la noticia la mañana del 2 de marzo, está claro el carácter criminal de la ejecución de Puig Antich y sus intenciones políticas: reprimir a la oposición democrática. Arias Navarro, personaje siniestro, responsable también de la defenestración de Julián Grimau en 1963, intentó en su último discurso un lenguaje «europeo», confuso, sobre el «aperturismo» y otras vaguedades. Pero lo que en ese discurso quedaba clarísimo, sin lugar a dudas, era su intención represiva implacable, subrayada trágicamente con la sangre de Puig Antich.

Ahora, más que nunca, es un sarcasmo hablar de europeísmo, de apertura... Las gentes hoy, en España y fuera de España, se restriegan los ojos como si soñaran, como si esto

fuese una pesadilla imposible de ocurrir en nuestro tiempo, a nuestro lado, en un país europeo.

Hasta quienes en Europa acariciaban la idea de una posible incorporación de la España franquista al Mercado Común, ante la sangre de Puig Antich, y la increíble sombra que el garrote ha proyectado estos días sobre Europa, no han podido dejar de condenar el crimen (como ha hecho el órgano de prensa de los gaullistas, «La Nation»).

La España franquista, medieval e incivil, no podrá saltar las barreras morales que la separan de la Europa de hoy, barreras que el asesinato de Puig Antich ha hecho más altas.

Sólo una España nueva, libre y democrática podrá asumir esa responsabilidad.

Luchar por esa España, unirnos par que sea una pronta realidad es el mejor homenaje que podemos rendir a Salvador Puig Antich.

M. A.

Escuche
todos los días

RADIO

ESPAÑA

INDEPENDIENTE

de 7 a 7,55 h.

21, 25, 30 y 39 M

de 14 a 15 h.

17, 19, 21 y 25 M

de 17 a 0,15 h.

21, 25, 30 y 39 M

Experiencias de una huelga excepcional

Ninguna huelga de este tipo había abarcado al unísono a Santander, Navarra, País Vasco, algunas zonas de Asturias, La Rioja y Burgos. Es también la de mayor duración. Hasta hoy más de veinte días. Apuntemos otras enseñanzas de la huelga de la leche.

Primera. Utilizando con acierto las Hermandades, las COSA y Sindicatos de la Ganadería y todas las posibilidades legales, ésta es una huelga decidida **por los ganaderos mismos**, al margen y con la oposición de la mayoría de los jerarcas sindicales. Ello revela la pérdida de «autoridad» y control de esos jerarcas y del poder, del Gobierno sobre ese sector social y la elevación de su conciencia. Conforme se agudice la situación y se descomponga más el régimen este fenómeno será más masivo.

Segunda. La huelga ha movilizado ya, de uno u otro modo, a todo el campo (reuniones en Cataluña en Galicia y Asturias, en las provincias de Andalucía, en la cuenca del Duero, etc.). Aún sin pasar a la acción, la tónica común es una crítica directa a la política agraria del poder.

Tercera. Por sus dimensiones, por su eco, esta lucha ganadera está sirviendo para sensibilizar a la sociedad sobre lo discriminado que es el sector agropecuario y la falsedad de las informaciones del ministro de Agricultura. Esto era una necesidad y es un paso muy importante.

Cuarta. Aunque tratando de desviar la atención del conflicto lechero, la huelga ha forzado ya al ministerio a mejorar un tanto los precios de carne de vacuno, porcino y avícola, a prometer «liberar» el precio de la soja de la hipoteca que pesaba sobre los campesinos que han pagado ya indebidamente cerca de 8.000 millones de pesetas. Ciertamente, hasta ahora los ganaderos no han obtenido satisfacción a sus demandas. Pero lo que no deja lugar a dudas es que después de lo de la rivera navarra, esta huelga abrirá una nueva etapa de lucha en el campo, y el régimen tendrá que tenerlo en cuenta.

Si los ganaderos incorporaran a su táctica métodos que no han llegado a usar hasta ahora, quizá el Gobierno hubiese tenido ya que ceder.

¿De qué métodos se trata? De hacer uso de las concentraciones y de las manifestaciones masivas para apoyar sus reivindicaciones. De llamar más directamente la atención de la opinión pública sobre las importaciones de leche de Francia, mucho más cara y que se financia con el dinero del erario público. Porque el Gobierno «escucha» a los campesinos y accede a sus exigencias en la medida en que éstos le fuerzan. La no entrega de la leche es una forma. Pero, dadas las circunstancias, parece insu-

ficiente si no va apoyada por otras acciones.

Estamos seguros que, en la medida en que maduren sus experiencias, los ganaderos pasarán a acciones de mayor envergadura: concentraciones y manifestaciones, sacando incluso el ganado, los carros, los remolques y tractores a la calle. Uno se imagina lo que sería un día de mercado en Torrelavega con miles de ganaderos con sus familias y con sus vacas rodeando el Ayuntamiento. Lo que podrían dar de sí manifestaciones masivas en los centros fundamentales de mercado, incluso en la capital; lo que significaría la marcha de miles de ganaderos sobre Pamplona, Bilbao, Oviedo o La Coruña para exigir a las autoridades solución a sus problemas.

Los ganaderos necesitaban reivindicar mayores precios a los acordados por el Gobierno si querían sobrevivir. Hoy el problema —y más después de la subida del gas-oil que incide con otros 5.000 millones de pesetas en el sector agrario— sigue siendo aún más grave. Nadie podrá impedir que crezca la lucha en el campo. **Por razones obvias esa lucha debe tener el apoyo de todo el pueblo y especialmente de la clase obrera.**

Existe una incompatibilidad total entre los intereses de campesinos

ganaderos y la política agraria del Gobierno. Esta incompatibilidad se extiende a la mayoría de los jerarcas verticales que a la hora de la verdad, no sólo frenan la acción de los ganaderos (COSA de Bilbao y Santander) sino que les traicionan. Esa ha sido también la línea de los dirigentes verticalistas de Asturias y Galicia. De ahí cómo comenzó la huelga y su desarrollo. Esa incompatibilidad se resolverá con el cambio del actual poder político.

Con lo que decimos no aconsejamos a ganaderos y campesinos dar la espalda a las Hermandades, Sindicatos, etc. Les aconsejamos que aprovechando de las posibilidades legales y actuando en esas organizaciones, creen cada día con mayor tesón cauces independientes para, en última instancia, decidir por ellos mismos lo que deben hacer en interés propio.

Lo que se deduce nuevamente de esta huelga ganadera es que mientras no existan en España libertades, las luchas de campesinos y ganaderos en defensa de sus intereses seguirán siendo difíciles y cada vez más ásperas. Pero el problema no está en renunciar a esas luchas como recomiendan los portavoces del Gobierno o del gran capital. La lucha, en fin de cuentas, siempre paga. El problema tampoco está en sacrificar o malvender las reses y en que se hundan las explotaciones. **El problema es que cambie la política agraria y para eso hace falta, arreciar en la lucha para que, en última instancia, cambie el Gobierno, el régimen.**

De ahí lo que planteábamos en la Declaración del Partido del día 28 sobre esta huelga. Para que campesinos y ganaderos logren que se les escuche, que se les atienda, para que les sea más fácil luchar por sus reivindicaciones y que éstas les sean satisfechas, necesitan organizaciones libres y democráticas, necesitan, **como toda la sociedad española, libertad, democracia.**

Santiago ALVAREZ
4-3-74

La huelga de los pescadores

Estalló unánimemente en los puertos cantábricos y mediterráneos. En protesta por la decisión del gobierno de autorizar una subida en los combustibles que —como dice uno de nuestros corresponsales— «Hace imposible seguir pescando». Y el mismo corresponsal nos ofrece este ejemplo: una embarcación normal, de siete tripulantes. Producto de la venta de la pesca: 20.000 pts. Gastos de carburante: 12.000 pts; otros varios: 2.500. Quedan 4.500. El armador se lleva el 50 por ciento. Quedan 2.250 pts, a dividir en diez partes. ¡250 pts por parte, en una semana!

Y el Gobierno lo sabía. De ahí la huelga. Y que, como añade el mismo corresponsal, de un puerto del Mediterráneo: «en los bares, todo el mundo grita contra el Gobierno, aunque hay Guardia Civil y policías de la secreta por todas partes».



de la tensión al conflicto

AL formarse el Gobierno sorpresa, su coro de ultras, algunos con mitra, auguró una rápida «normalización» de las relaciones entre la Iglesia y el régimen. Probablemente, por normalización entendían que la parte conciliar de la Iglesia, hoy mayoritaria, suspendiese sus críticas al estado de cosas engendrado por la dictadura.

Al cabo solamente de algunas semanas, ha podido comprobarse que tampoco en este dominio el Gobierno del clan del Pardo tiene posibilidades de mejorar la situación del régimen. No sólo no ha ocurrido lo que se aseguraba, sino todo lo contrario. Jamás, desde que la Iglesia española comenzó a distanciarse de la dictadura, las relaciones entre ambas han sido tan agrias. Del distanciamiento y la tensión se ha pasado al conflicto. Pues, efectivamente, a eso asistimos: a un conflicto, a un enfrentamiento concreto, entre el régimen franquista, de un lado, y la Iglesia española y el Vaticano por otro.

En su discurso de presentación, Arias Navarro amenazó al Episcopado anunciándole que rechazaría «cualquier interferencia en las cuestiones que... están reservadas al juicio y decisión de la autoridad civil». O lo que es lo mismo: ¡A callar se ha dicho! Con este espíritu, al ser leída en las iglesias de Vizcaya una homilía del obispo Añoberos, en la cual se defienden los derechos del pueblo vasco, el Gobierno consigna al prelado en su domicilio —igual que al vicario general, Ubieta— y días después le expulsa del territorio nacional.

EL señor Arias Navarro ha medido mal sus fuerzas, mal, asimismo, las que predominan hoy en la Iglesia y, probablemente peor aún, la realidad actual española. Porque he aquí que el obispo se niega a salir de su diócesis sin autorización papal. He aquí que los católicos vascos —y no sólo vascos— despliegan una vigorosa protesta contra el ukase gubernamental por medio de manifestaciones, recogida de firmas, encierros en iglesias etc. He aquí que todos los cardenales de España manifiestan individualmente su solidaridad con monseñor Añoberos. Y he aquí que el Papa sostiene visiblemente al obispo expulsado. (Este ha declarado que, incluso, ha mantenido con Pablo VI una conversación telefónica «que ha reconfortado muchísimo».)

¿Qué final tendrá el conflicto? Cuando escribimos este comentario, la orden de expulsión data ya de cinco fechas y sigue incumplida. Hay gestiones, entrevistas en las que hasta Franco interviene, reuniones ministeriales... No nos extrañaría que la orden quedara sin efecto y el asunto terminara con una franca derrota del Gobierno. Su flamante e imprevisto presidente no sólo ha cometido una violencia dictatorial, sino una falta grave. Pues, se consume o no la expulsión, la medida en sí agudizará y extenderá la oposición a la dictadura en los ámbitos católicos, fortalecerá las posiciones de las jerarquías y sacerdotes conciliares y progresistas y debilitará, en el seno de la Iglesia española, las de los altos dignatarios incondicionales del franquismo. Coin-

ELECCIONES EN GUATEMALA EN UN CLIMA DE TERROR

La desaparición y el asesinato de demócratas y revolucionarios no ha cesado en Guatemala desde que Arena Osorio, el actual «presidente», tomó el poder. Bajo la imposición yanqui, el poder se halla en manos de una camarilla corrompida, organizadora del crimen como **supremacía** de su política. Hace aproxima-

damente un año, los dirigentes del Partido Guatemalteco del Trabajo (Comunista) fueron capturados y asesinados, sin que sus cuerpos hayan sido jamás hallados. El pasado 2 de febrero, las agencias internacionales difundieron la noticia de que un llamado «Escuadrón de la muerte» había asesinado a 6 personas en el término de 24 horas. En las cercanías de Santa Lucía Cotzumalguapa aparecieron cuatro cadáveres, acribillados por cientos de balazos y con el tiro de gracia en la cabeza. En Guatemala capital las víctimas fueron un estudiante (Elmer Oliverio Rivas) y un hombre de unos 30 años, ahorcado, con el cuerpo lacerado de cuchilladas.

En esas condiciones se han celebrado las «elecciones» del 3 de marzo. El Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, que ha reor-

«EL DERECHO DE LOS PUEBLOS A CONSERVAR SU IDENTIDAD INCLUYE TAMBIÉN LA FACULTAD DE ESTAR DOTADOS DE UNA ORGANIZACIÓN SOCIO-POLÍTICA QUE PROTEJA Y PROMUEVA SU JUSTA LIBERTAD Y SU PERSONALIDAD COLECTIVA»

«LA UNIDAD POLÍTICA NO SE IDENTIFICA CON LA UNIFORMIDAD. EL ESTADO HA DE ESTAR AL SERVICIO DE LAS PERSONAS Y DE LOS PUEBLOS Y HA DE RESPETAR SINCERAMENTE EL PLURALISMO SOCIAL Y CULTURAL EXISTENTE EN EL PAÍS»

(DE LA HOMILIA APROBADA POR MONSEÑOR AÑOBEROS)

ciendo en el tiempo con la horrible ejecución del joven Puig, ha reafirmado ante la opinión mundial que en el régimen de Franco no hay ni sombra de liberalización, que sigue siendo un régimen fascista.

OTRA demostración de que el intento de hacer callar a la Iglesia conciliar era el sueño de una noche en el Pardo, lo tenemos en la Carta Pastoral de los prelados catalanes, integrantes de la Conferencia Episcopal tarraconense. Su expresivo título ya da una idea general de su contenido: «Para un esfuerzo de renovación y reconciliación». Se trata de una pública manifestación de la disconformidad de la Iglesia catalana con la situación creada por la dictadura y, en suma, con la dictadura misma.

Reconciliación entre los españoles, reconciliación «a todos sus niveles y dimensiones», piden los obispos catalanes. Y pese a que los periódicos sólo han publicado un prudente resumen de la Pastoral —en este capítulo aún más sucinto que en otros— se transparenta que, no única pero sí principalmente, los prelados cifran esa reconciliación en la desaparición del espíritu de guerra civil mantenido por el régimen. «Puesto que ha habido ruptura ha de haber reconciliación». Más para ello, «no basta con un abrazo de paz mientras permanezcan las causas del distanciamiento». Y entre ellas señalan «las opresiones estructurales», «las coacciones contra aquéllos de quienes se pretende que enmudezcan porque estorban», «la intolerancia obsesiva de los grupos que se resisten a aceptar un sano pluralismo en la Iglesia y en la sociedad». Para concluir lógicamente:

«En la vida política hay que llegar a un efectivo reconocimiento jurídico de los derechos de reunión, asociación y expresión, así como de los de las minorías étnicas existentes en nuestro país».

Son las libertades democráticas. En su demanda, la Iglesia catalana se pronuncia de forma clara y positiva, lo cual no dejará de influir en el incremento de la acción que, para conquistarlas, despliegan ya tantos católicos, seculares o no.

Igualmente nos satisface su planteamiento en pro de la desaparición definitiva de las secuelas de la guerra civil y de las divisiones que engendró, desde hace mucho tiempo carentes de vigencia real. Percibiéndolo, nuestro Partido planteó hace ya varios lustros la necesidad histórica de la reconciliación de esa inmensa mayoría de españoles que, cualquiera que fuese el campo en que estuvieran durante la guerra, todos ellos, en un grado u otro, han sido después víctimas de la política del franquismo. Pues ese es el enemigo de todos.

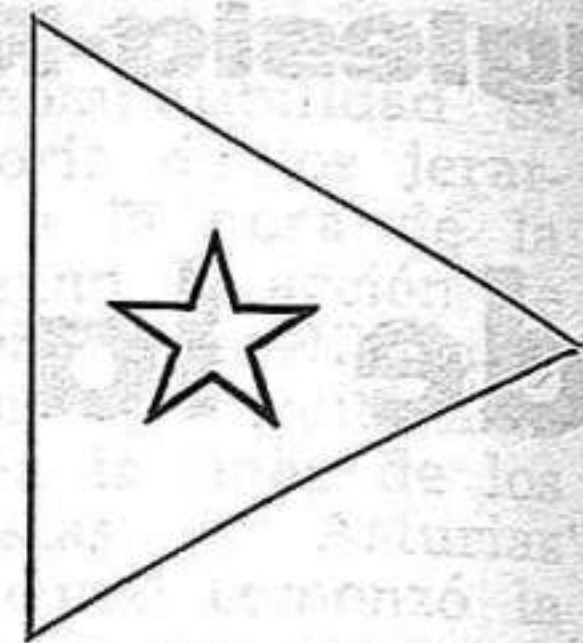
Nos parece lógico esperar que estos hechos que hoy comentamos, todas estas lecciones de la vida, impulsarán a organizaciones y personalidades católicas a avanzar, de consuno con la clase obrera y el resto de la oposición, en la elaboración de esa alternativa democrática común que sume las fuerzas capaces de instaurar en España la libertad y la convivencia.

J. IZCARAY

ganizado su dirección y lucha abnegadamente contra la tiranía, por la Revolución y el Socialismo, calificó la convocatoria de farsa electoral de las clases dominantes, bajo el imperio de una Constitución —la más reaccionaria de la historia de Guatemala—, impuesta por la oligarquía, el imperialismo, el ejército y las fuerzas conservadoras para mantener el actual estado de opresión y explotación.

¿Cómo ayudar desde España, bajo una dictadura fascista, a nuestros hermanos y camaradas de Guatemala? Denunciando las condiciones reales del Poder terrorista-reaccionario en ese país; desenmascarando al imperialismo yanqui, culpable y sostenedor de esa situación; apoyando la lucha heroica del Partido Guatemalteco del Trabajo y los revolucionarios y demócratas de Guatemala.

Entrevista con Santiago Carrillo a su retorno de Cuba



"A 90 millas del gigante imperialista, la democracia socialista se extiende y consolida"

—¿...?

—Desde 1969—fecha de mi anterior viaje a Cuba— hasta hoy se han producido cambios considerables en el primer país socialista de América. Yo los resumiría así: **más organización, más unidad, más madurez.**

—¿...?

—Los progresos de organización son visibles en la agricultura, la ganadería y la industria. Se ha llegado a un nivel de planificación y de distribución de las fuerzas de trabajo que ha permitido superar los ahogos y las dificultades de hace unos años. Es cierto que ha habido adelantos en la mecanización, por ejemplo de las labores agrarias. Pero lo esencial es que se trabaja mejor, que se utilizan más racionalmente las posibilidades, que cada empresa tiene un personal calificado, capaz de iniciativa y de responsabilidad, que se ha superado el subjetivismo tan nocivo sobre todo en economía. Los resultados se ven ya en el consumo; la población vive mejor; aunque todavía hay racionamiento, éste permite cubrir ampliamente las necesidades esenciales de las masas.

—En el terreno de la educación los progresos son trascendentales. Los Institutos de Enseñanza Media —construcciones modernas, confortables en las que el alumno tiene todo lo que necesita para su formación cultural, espiritual y física— surgen como los hongos en todo el campo cubano. Los campesinos que envían allí a sus hijos llaman a estos Institutos el **hotel**. Los muchachos y muchachas viven allí toda la semana en régimen de internado. Trabajan en la agricultura tres horas diarias, además de estudiar, con resultados que demuestran la eficacia pedagógica de este método de combinar estudio y trabajo físico.

—¿...?

—Los Sindicatos, tras su reciente Congreso, preparado con el más amplio democratismo, actúan plenamente afirmando su doble función de partícipes de la edificación socialista y de defensores

de los intereses obreros ante la Administración, siguiendo las indicaciones que daba Lenin sobre el particular, en su célebre polémica sobre la función sindical.

El Partido prepara su Congreso. Mientras tanto desempeña ya un papel dirigente en toda la vida social. Los camaradas cubanos en las conversaciones que mantuvimos con ellos subrayaron su concepción de que el Partido no debe confundirse nunca con el Estado; una cosa es la Administración, otra es el Partido. Este debe guardar una distancia y una capacidad crítica hacia los órganos de administración; en su seno, los militantes tienen la posibilidad de tomar iniciativas, de ejercer la crítica sobre todo lo que no marche.

Ha habido también progresos en el funcionamiento de la Juventud Comunista, de la organización de mujeres y de todas las organizaciones de masas.

—¿...?

—Se han elaborado ya las bases para institucionalizar el sistema político socialista. Va a hacerse una experiencia en la provincia de Matanzas que luego se extenderá a todo el país. Dentro de poco Cuba poseerá sus instituciones políticas socialistas. Para las elecciones del poder local, que se harán al sufragio universal, secreto, podrán presentarse diversos candidatos a cada puesto; los presentarán los Comités de Defensa de la Revolución. Los órganos locales elegirán, en segundo grado, los miembros del poder provincial y regional; y éstos, en elecciones de tercer grado, los miembros del Parlamento. A 90 millas del gigante imperialista, la democracia socialista se extiende y consolida.

—¿...?

—En Cuba la contrarrevolución ya no asoma la cabeza como lo hacía en los primeros años. Muchos de los que abandonaron el país, exiliándose, piden ahora retornar. Está claro ya para todos que el régimen socialista es indestructible. Los cubanos, que, sin embargo, no bajan

su vigilancia, tienen una confianza plena en la solidez del socialismo.

La persistencia de la base de Guantánamo ya no es un peligro serio. Tampoco representa un gran valor estratégico para el imperialismo norteamericano. Es una ofensa a Cuba y a toda Latinoamérica, una espina que recuerda, para que nadie lo olvide, la naturaleza agresiva y dominadora del imperialismo. Podría decirse que su permanencia es una escuela diaria de antiimperialismo, que recuerda a los cubanos que los yanquis son el enemigo.

El día que hubiese un Gobierno medianamente inteligente en los EE.UU., una de sus primeras medidas sería evacuar la base de Guantánamo. Claro que pedir que actúe inteligentemente hacia un pequeño país una gran potencia imperialista que, como Estados Unidos, no conoce otro lenguaje que el de la fuerza, es pedir peras al olmo.

—¿...?

—El entusiasmo y el heroísmo revolucionario del pueblo cubano son eficazmente sostenidos por la ayuda de los países socialistas y, en primer lugar, la de la Unión Soviética. Tal ayuda es visible recorriendo el país y los cubanos la proclaman en alta voz constantemente.

—¿...?

—Como siempre, la delegación de nuestro Partido se ha entendido muy bien con los camaradas cubanos. Hemos tenido ocasión de conversar ampliamente con Fidel Castro, Raúl Castro, Sergio del Valle, Carlos Rafael Rodríguez, Almeyda, Armando Hart, Malmierca, Blas Roca y otros camaradas y hemos encontrado pleno apoyo a la lucha de nuestro Partido y nuestro pueblo por la libertad y el socialismo. Los vínculos que unen al Partido Comunista de España y al Partido Comunista de Cuba han sido todavía más fortalecidos por esta visita.

(«Nuestra Bandera» Publicará más amplia información sobre la visita de la delegación del PCE a Cuba).